

Dice el neurofisiólogo Rodolfo Llinás:

“Es un problema social no reconocer la importancia de los docentes”



El científico asegura que la educación en el país no es buena, que la metodología para enseñar está poco desarrollada y que los maestros no son respetados, sino tratados como cuidadores de niños.

Por: RICARDO OSPINA*

Rodolfo Llinás, neurofisiólogo y uno de los científicos más destacados del país. Archivo - El Espectador

Uno de los más destacados científicos colombianos, el neurofisiólogo Rodolfo Llinás, quien desde hace varios años trabaja en el laboratorio de la Universidad de Nueva York, habló con El Espectador y Blu Radio sobre las preocupaciones que tiene frente a nuestro modelo educativo.

Llinás lideró en 1994 la Misión de Sabios, un grupo de colombianos destacados en ciencia, literatura e historia que presentaron un informe para transformar la educación e impulsar el desarrollo del país.

Ese documento quedó sólo en el papel. Ahora el científico se declara dispuesto a volver a apoyar a Colombia para buscar cambios en el sistema de educación para millones de niños y jóvenes.

Llinás también revela avances en las investigaciones que adelanta sobre el posible uso del “agua potenciada” para la cura de enfermedades degenerativas como el Alzheimer.

Usted ha sido un convencido de que en Colombia debe haber un cambio en el modelo educativo. ¿Cómo ve desde la distancia lo que pasa con la educación en nuestro país?

La educación en general está muy mal, no solamente en Colombia sino en el resto del mundo, y tiene que ver con el hecho de que no entienden que educar es dar información en contexto, información que pueda servir. La educación de los colombianos no es buena, el problema es que la metodología para enseñar está poco desarrollada y los maestros son personas que no son tan respetadas como deberían ser. Es decir, en el resto del mundo un maestro de escuela es una persona importante, que les está enseñando a nuestros hijos a pensar; en Colombia es como si los maestros fueran simplemente cuidadores de niños. Es un problema social no reconocer a los docentes.

Uno de los puntos que originaron el paro de maestros oficiales que hoy afronta el país tiene que ver con los bajos salarios que reciben. ¿Cómo analiza esa situación?

Los maestros tienen toda la razón. Dada la responsabilidad que tienen, simplemente no se les reconoce, y eso es obvio por el hecho de que no se les paga lo que debería costar ese trabajo. Es algo socialmente problemático porque no se reconoce a gente que es absolutamente central en la organización de un país.

Usted lideró la Misión de Sabios que en 1994 hizo una serie de recomendaciones para cambiar el modelo educativo del país para el desarrollo. ¿Hoy volvería a apoyar al Gobierno si se lo pide?

Claro que lo apoyaría. El problema grave es que en ese momento, hace 20 años, dijimos que para que la educación pudiera desarrollarse había que aumentar la cantidad de dinero invertido en el sector. Hablamos del 1% del PIB, en lugar del 0,1%, porque esa es la inversión más importante que puede hacer un país. Un pueblo que no está educado es un pueblo que no puede competir con el resto de mundo. Hoy la competencia no es con Venezuela, es entre Colombia y Estados Unidos y los países de Europa.

Hablemos del agua potenciada. ¿Cómo van las investigaciones?

La investigación se está moviendo a gran velocidad. Empezamos a entender qué hace y cómo funciona. Lo que se está haciendo es moler el agua a una gran velocidad, de modo que se generen pequeñas burbujas que adentro tienen oxígeno; son burbujas que tienen una carga eléctrica y pueden atravesar las membranas de las células, y las mitocondrias las toman y producen ATP, que es fundamental para optimizar la vida. La posibilidad de utilizarlo para el tratamiento de enfermedades como el Alzheimer se está desarrollando rápidamente; hemos publicado trabajos. No se ha hecho todavía un estudio humano ni se puede hacer mientras no tengamos el mecanismo.

¿En cuánto tiempo tendremos datos ciertos sobre si éste método funciona contra el Alzheimer?

A finales del año entrante tendremos unos números buenos, es decir, nos demoramos al menos dos años más. La verdad es que se está trabajando continuamente, casi todas las enfermedades degenerativas podrían ser mejoradas. Enfermedades como cáncer posiblemente van a tener por lo menos una disminución, si no una reducción total. Por eso hay que tener un cuidado inmenso. Estamos hablando de cosas posibles, pero no de cosas reales hoy.

* Director del servicio informativo de Blu Radio

El Espectador.com, 03-05-15